

ORIENTACIÓN FAMILIAR

PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO SENSORIOPERCEPTIVO EN NIÑOS DE DOS AÑOS

FAMILY GUIDANCE TO STIMULATE SENSORIAL-PERCEPTUAL DEVELOPMENT IN TWO-YEAR-OLD CHILDREN

Yomara Aracely Tonato-Coque¹

E-mail: yo.mi17@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-0368-4959>

Adalia Lisett Rojas-Valladares¹

E-mail: lisyrojas59@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7070-1898>

¹Universidad Metropolitana. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Tonato-Coque, Y. A., & Rojas-Valladares, A. L. (2026). Orientación familiar para estimular el desarrollo sensorio-perceptivo en niños de dos años. *Revista UGC*, 4(3), 173-180.

Fecha de presentación: 28/03/2026

Fecha de aceptación: 03/06/2026

Fecha de publicación: 01/07/2026

RESUMEN

El estudio analiza el desarrollo sensorio-perceptivo en niños de 2 años y la influencia de la familia en el proceso de estimulación temprana, en el contexto del programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH). Se empleó un enfoque cualitativo, con diseño de estudio de caso, utilizando técnicas como la observación participativa, entrevistas y prueba pedagógica. Los resultados evidencian que, aunque existen avances en las áreas sensoriales, los niños no alcanzan de manera sistemática las destrezas correspondientes a su edad, debido a una estimulación parcial y poco sistemática. Se identificó que la familia desempeña un rol fundamental, pero carece de la preparación técnica necesaria para orientar adecuadamente este proceso. A partir de estos hallazgos, se hace una propuesta de orientación familiar enfocada en la capacitación práctica, la sensibilización y el acompañamiento, con el propósito de fortalecer la estimulación sensorial en el hogar y favorecer el desarrollo integral infantil.

Palabras clave:

Estimulación sensorio-perceptiva, orientación familiar, desarrollo infantil.

ABSTRACT

This study analyzes sensory-perceptual development in two-year-old children and the influence of the family on the early stimulation process within the context of the Growing with Our Children (CNH) program. A qualitative approach was used, employing a case study design and techniques such as participant observation, interviews, and a pedagogical assessment. The results show that, although there is progress in sensory areas, children do not consistently achieve age-appropriate skills due to partial and unsystematic stimulation. The study identified that the family plays a fundamental role but lacks the necessary technical training to adequately guide this process. Based on these findings, a family guidance program is proposed, focusing on practical training, awareness-raising, and support, with the aim of strengthening sensory stimulation at home and promoting comprehensive child development.

Keywords:

Sensory stimulation, family guidance, child development.

INTRODUCCIÓN

Los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo integral del niño, debido a que durante esta etapa la plasticidad cerebral favorece la formación de conexiones neuronales que constituyen la base del aprendizaje. Dichas conexiones se fortalecen a través del desarrollo de diversas áreas como la cognitiva, el lenguaje, la sensorio-perceptiva, la motora y la social, lo que permite al niño adaptarse a los distintos cambios del entorno en el que se desenvuelve.

En este contexto, la estimulación temprana adquiere un papel relevante, ya que ofrece una oportunidad valiosa durante este período crítico del desarrollo infantil. Mediante diversas técnicas y actividades diseñadas para brindar experiencias y estímulos adecuados, se busca potenciar las diferentes áreas del desarrollo y favorecer un crecimiento integral.

La estimulación temprana favorece el desarrollo integral del niño al promover experiencias de aprendizaje acordes con su edad y necesidades, fortaleciendo progresivamente sus capacidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales. A través de actividades sistemáticas y oportunas, contribuye al desarrollo de habilidades esenciales que facilitan su adaptación al entorno y su participación activa en los diferentes contextos de la vida cotidiana.

Por su parte Huepp & Fornaris (2021), refieren que desde el punto de vista fisiológico se tiene en consideración que si el sistema funcional se forma gracias a la participación de aferencias, que provenientes de diversos puntos de la periferia estimulan al cerebro contribuyendo a su maduración fisiológica, su empleo produciría un estímulo adicional, propiciando la dirección desde afuera de los sistemas funcionales, incluyéndose a los reflejos incondicionados como fuente de estímulos.

Desde esta perspectiva el desarrollo del cerebro infantil se construye a partir de las experiencias que el niño vive en su entorno. Cada estímulo, como el contacto, los sonidos o el movimiento, contribuye a su maduración, fortaleciendo sus conexiones neuronales. En este sentido, la estimulación temprana no solo acompaña el desarrollo natural, sino que lo potencia de manera intencionada y afectiva, aprovechando incluso los reflejos básicos como oportunidades para favorecer el crecimiento integral del niño. En el presente artículo se aborda el proceso de estimulación sensorio-perceptiva y la importancia de considerar la participación de la familia.

Diversos estudios han demostrado la importancia de la estimulación en niños de 2 años, que tienen como objetivos principales promover el desarrollo integral, fortaleciendo habilidades en todas las áreas; prevenir posibles dificultades en el desarrollo mediante la detección temprana; y fortalecer los vínculos afectivos, especialmente la relación entre el niño y su cuidador.

Según Esteves et al. (2018), “la estimulación temprana de los niños es más eficaz porque su cerebro tiene mayor plasticidad; esto hace que se establezcan conexiones entre las neuronas con más facilidad, rapidez y eficacia” (p.30).

Por su parte, Carrera et al. (2023), reconocen que la estimulación temprana comprende un conjunto de actividades basadas en el contacto y el juego con los niños, las cuales contribuyen al desarrollo del control emocional, la sensación de seguridad y el fortalecimiento del potencial humano. Asimismo, plantean que estas actividades deben orientarse hacia objetivos de aprendizaje que respondan al desarrollo y a los logros evolutivos del niño. En este contexto la estimulación temprana abre una ventana de oportunidades para potenciar el desarrollo infantil mediante experiencias y estímulos adecuados.

La estimulación temprana ha asumido un rol protagónico desde la concepción del infante, abarcando sus etapas prenatal y postnatal. A través de la implementación de actividades, técnicas y procesos deliberados, esta disciplina impulsa el desarrollo integral del niño y la niña fomentando simultáneamente la adquisición de destrezas y habilidades progresivas. Dicho enfoque facilita su adaptación al entorno, principalmente mediante la manipulación y experimentación con objetos, lo que enriquece de manera fundamental su autoconocimiento.

En la práctica educativa, se ha podido constatar que las primeras experiencias iniciales en la vida del niño son fundamentales y ejercen una influencia duradera, sentando las bases para un proceso de aprendizaje más positivo y enriquecedor. En este sentido refiere Santi-León (2019), que “una adecuada intervención en las primeras edades condiciona los alcances de las capacidades, habilidades, competencias, aprendizajes, niveles de salud, adaptación, entre otros, a lo largo del ciclo de vida” (p.144).

Por su parte Salto et al. (2024) enfatizan en que “el desarrollo infantil, un proceso que incluye cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, ha evolucionado de una visión centrada en lo biológico y psicológico a una comprensión más amplia que lo vincula con su contexto social” (p.27). Lo que refirma Rodríguez et al. (2025) al señalar que es un factor que influye en el desarrollo integral de los niños donde “el impacto de las intervenciones sistemáticas trasciende de la infancia, proyectando beneficios en la salud, la productividad y el bienestar social del individuo durante toda su vida” (p.449).

La estimulación sensorial en la primera infancia constituye un proceso fundamental en el desarrollo integral del niño, ya que permite la interacción activa con el entorno a través de los sentidos. Desde los primeros años de vida, los niños exploran el mundo mediante experiencias visuales, auditivas, táctiles, olfativas y gustativas, lo que favorece la construcción de conocimientos y el desarrollo de habilidades cognitivas. El proceso de estimulación sensorial se

basa en la exposición organizada y significativa a diversos estímulos que permiten al niño percibir, discriminar e interpretar la información del entorno. Esta interacción no es pasiva, sino que implica una construcción activa del conocimiento a partir de la experiencia.

En la primera infancia, el cerebro presenta una alta plasticidad, lo que hace que las experiencias sensoriales tengan un impacto determinante en el desarrollo neurológico. Diversos estudios señalan que durante esta etapa se configuran las bases del aprendizaje y del comportamiento futuro. En este contexto, aluden Castro & Cevallos (2021), que la estimulación sensorial permite aprovechar la capacidad y plasticidad del cerebro en su beneficio para potenciar el desarrollo óptimo de las distintas áreas, lo que refuerza la importancia de intervenir oportunamente.

Por otra parte, el entorno familiar y educativo desempeña un papel determinante en este proceso, ya que son los principales contextos donde el niño recibe estímulos. La calidad, frecuencia y pertinencia de estas experiencias inciden directamente en el desarrollo sensorio-perceptivo. En este marco, se reconoce la importancia del proceso de estimulación y de manera particular la estimulación sensorial, que se convertido en el pilar fundamental que propicia el mejor desarrollo en los niños (Rosales et al., 2023), lo cual subraya la necesidad de prácticas pedagógicas intencionadas.

Asimismo, la estimulación sensorial no solo influye en el desarrollo cognitivo, sino también en áreas como la motricidad, el lenguaje y la regulación emocional. A través de experiencias multisensoriales, el niño logra integrar la información y responder de manera adaptativa a su entorno. En este sentido, según Fuentes et al. (2025) se ha evidenciado que la estimulación sensorial temprana “promueve significativamente la atención, la memoria y la regulación emocional”; consolidándose como un eje clave del desarrollo integral.

En esta perspectiva la familia ocupa un lugar fundamental en la estimulación temprana, ya que es el primer espacio donde el niño crece, aprende y se desarrolla. Su papel es clave para fortalecer aspectos cognitivos, emocionales y sociales desde los primeros años de vida. Diversos estudios señalan que cuando el entorno familiar es afectivo, ofrece seguridad, promueve el diálogo y mantiene rutinas organizadas, se favorece el desarrollo del cerebro y la independencia del niño. En la actualidad, se prioriza un enfoque que reconoce a la familia como protagonista, brindando a los padres herramientas y acompañamiento profesional para apoyar de manera integral el crecimiento de sus hijos. En ese contexto, afirman Suárez & Vélez (2018) que el ser humano aprende a relacionarse desde pequeño con la familia; es decir, en este núcleo se establecen las bases para la interacción con los demás. Asimismo, se adquieren estilos de vida, formas de pensar, valores y hábitos que contribuyen a la configuración de la personalidad del individuo y a su posterior

desenvolvimiento en un contexto sociocultural. De igual manera, se reconoce que la colaboración entre la familia y la institución educativa fortalece los procesos formativos en la primera infancia, favoreciendo experiencias de aprendizaje más significativas y contextualizadas, acordes con las demandas de los actuales enfoques curriculares en educación preescolar (García-Olivas & Loya-Martínez, 2026).

Según refiere Rojas (2018), la necesidad de orientación, presente a lo largo de toda la vida, resulta fundamental en las etapas de formación y desarrollo de la personalidad y sobre todo en aquellos momentos en que a la persona se le hace difícil la toma de decisiones y no alcanza a sentirse debidamente preparada para ello.

Esta autora, aborda la orientación desde una perspectiva desarrolladora al considerarla como:

- Proceso continuo, a fin de prepararlo para la realización eficiente de las tareas del desarrollo, gradual pues actúa de forma progresiva.
- Significa ayuda y no imposición del punto de vista de una persona sobre otra.
- La orientación en sí misma contempla objetivos individuales y sociales ya que a la vez que redundando en el desarrollo pleno del hombre, lo hace capaz de aportar más a la sociedad.

Al respecto aluden Chávez et al., (2025) “el rol de la familia es, por tanto, fomentar un ambiente de seguridad emocional y apoyo, donde el niño pueda experimentar y aprender sin temor, estableciendo una base sólida para su desarrollo integral” (p.73).

De esta manera se puede aseverar que la familia es el primer espacio donde el niño comienza a aprender y a formarse como persona, donde desarrolla sus primeras habilidades cognitivas, emocionales y sociales, que serán clave para su crecimiento y para un aprendizaje verdaderamente significativo. Más allá de ser el lugar de las primeras experiencias, la familia también influye profundamente en la construcción de valores y formas de relacionarse con los demás.

MATERIALES Y METODOS

La presente investigación se desarrolló bajo un **enfoque cualitativo**, orientado a comprender el desarrollo sensorio-perceptivo en niños de 2 años que reciben estimulación temprana, así como la participación de la familia en este proceso. Este enfoque permite analizar la realidad educativa considerando las características del contexto y las experiencias de los participantes. La investigación cualitativa busca comprender las situaciones sociales de manera integral a partir de la información obtenida directamente de los sujetos de estudio. El tipo de investigación es el estudio de caso, el cual permite analizar una situación específica dentro de su contexto real, considerando

diversos factores del entorno familiar y educativo que influyen en el desarrollo infantil (Monje, 2010).

Las **unidades de análisis** estuvieron conformadas por **15 niños de 2 años, además de padres de familia y docentes** que participan en el proceso educativo.

Para la recolección de información se utilizaron las siguientes técnicas:

- **Observación participativa**, que permitió identificar las manifestaciones del desarrollo sensorio-perceptivo durante la aplicación de actividades de estimulación temprana.
- **Entrevista no estructurada** dirigida a padres y docentes, con el fin de conocer sus experiencias, percepciones y nivel de preparación sobre la estimulación temprana.
- **Prueba pedagógica**, utilizada para evaluar los avances de los niños en el área sensorio-perceptiva.
- Finalmente, se aplicó la **triangulación de la información** (Pérez, 2000) para contrastar los datos obtenidos a través de los diferentes instrumentos, lo que permitió fortalecer la validez de los resultados.

Para aplicar instrumentos de diagnóstico en niños de 2 años, especialmente en el contexto del programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) donde el trabajo se centra en la actividad conjunta entre niños y familia para la estimulación temprana, es importante considerar categorías que permitan valorar tanto el desarrollo infantil como la participación familiar en el proceso de estimulación.

Las principales categorías de análisis que se pueden tener en cuenta son:

1. Categoría: Desarrollo sensorio-perceptivo

- a. **Percepción visual.** Se refiere a la capacidad del niño para percibir y responder a estímulos visuales del entorno.

Indicadores:

- Fijación de la mirada en objetos o personas.
 - Seguimiento visual de objetos en movimiento.
 - Reconocimiento de colores, formas o imágenes.
 - Interés por observar el entorno.
 - Coordinación ojo-mano al intentar alcanzar objetos.
- b. **Percepción auditiva.** Capacidad para percibir, identificar y reaccionar ante diferentes sonidos.

Indicadores:

- Reacción ante sonidos fuertes o suaves.
- Orientación hacia la fuente del sonido.
- Reconocimiento de voces familiares.
- Atención a canciones, música o sonidos del entorno.
- Respuesta a estímulos verbales o llamados.

- c. **Percepción táctil.** Relacionada con la exploración del entorno mediante el contacto físico y la sensibilidad de la piel.

Indicadores:

- Exploración de objetos mediante las manos.
 - Reacción ante diferentes texturas (suave, áspera, fría, caliente).
 - Manipulación de objetos durante el juego.
 - Búsqueda de contacto físico con el adulto.
 - Coordinación de movimientos al tocar o sostener objetos.
- d. **Percepción gustativa.** Capacidad para identificar sabores y reaccionar ante ellos.

Indicadores:

- Respuesta ante sabores básicos (dulce, salado, ácido, amargo).
 - Preferencias o rechazo hacia determinados alimentos.
 - Curiosidad al probar nuevos alimentos.
 - Expresiones faciales ante diferentes sabores.
- e. **Percepción olfativa.** Capacidad para reconocer y reaccionar ante diferentes olores.

Indicadores:

- Reacción ante olores agradables o desagradables.
 - Reconocimiento de olores familiares (comida, personas, objetos).
 - Curiosidad por explorar aromas del entorno.
- f. **Integración sensorial.** Proceso mediante el cual el niño organiza y combina la información que recibe a través de los diferentes sentidos.

Indicadores:

- Coordinación entre percepción y movimiento.
- Exploración activa del entorno mediante varios sentidos.
- Respuesta adecuada a estímulos sensoriales durante el juego.
- Interacción con objetos combinando vista, tacto y movimiento.

2. Participación de la familia en la estimulación

En el modelo CNH la familia es un actor clave del desarrollo infantil. Indicadores posibles:

- Participación de los padres o cuidadores en las actividades.
- Interacción afectiva con el niño durante el juego.
- Disposición para aplicar actividades de estimulación en el hogar.

4. Ambiente de aprendizaje en el hogar

Analiza las condiciones que favorecen o limitan el desarrollo del niño. Indicadores posibles:

- Disponibilidad de materiales de estimulación.
- Espacios para el juego y la exploración.
- Rutinas de interacción entre familia y niño.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de las técnicas de investigación (observación participativa, entrevista no estructurada y prueba pedagógica), permiten evidenciar el estado del desarrollo sensorio-perceptivo en niños de 2 años, así como la incidencia de la participación familiar en este proceso.

Mediante la observación directa durante las actividades de estimulación, se constató que los niños presentan avances en las diferentes áreas sensorio-perceptivas; sin embargo, dichos progresos no alcanzan de manera sistemática las destrezas esperadas para su edad. En la percepción visual y auditiva, los niños logran fijar la mirada, seguir objetos, reconocer sonidos y responder a estímulos verbales; no obstante, estas habilidades se manifiestan de forma irregular, con limitaciones en la concentración sostenida y en la discriminación de estímulos más complejos.

En relación con la percepción táctil, gustativa y olfativa, se evidenció una menor frecuencia de respuestas adecuadas, lo que refleja una limitada estimulación en estas áreas. Los niños presentan dificultades en la exploración intencionada de texturas, así como en la identificación y diferenciación de sabores y olores.

En cuanto a la integración sensorial, se observan avances en la coordinación motriz y la exploración del entorno; sin embargo, persisten dificultades en la organización de respuestas adaptativas ante estímulos múltiples, lo cual indica un desarrollo aún incipiente.

Estos resultados permiten inferir que, aunque existe estimulación, no se desarrolla de manera integral ni sistemática, lo que repercute en el logro parcial de las destrezas propias de la edad.

Resultados de la prueba pedagógica.

Los resultados de la prueba pedagógica aplicada evidencian que un número significativo de niños no alcanza los indicadores esperados en el desarrollo sensorio-perceptivo.

Se identifican mayores logros en actividades relacionadas con estímulos visuales y auditivos, mientras que las áreas táctil, gustativa y olfativa presentan niveles más bajos de desempeño. Esta situación revela una desigualdad en la estimulación de los diferentes sistemas sensoriales, afectando el proceso de integración sensorial.

Asimismo, se evidencia que la repetición y sistematicidad de las actividades no es suficiente para consolidar aprendizajes, lo que sugiere que las experiencias de estimulación no responden a una planificación intencionada.

Resultados de la entrevista a padres y docentes.

Los resultados de las entrevistas reflejan que la familia reconoce la importancia de la estimulación temprana y manifiesta disposición para participar en las actividades; sin embargo, se evidencia una insuficiente preparación para orientar adecuadamente este proceso.

Aunque un alto porcentaje de padres participa frecuentemente en actividades de estimulación, estas se realizan de forma empírica, sin conocimiento técnico ni orientación pedagógica clara. Se identificó que el 60% de los padres manifiesta tener poco conocimiento sobre cómo estimular a sus hijos, lo que limita la calidad de las prácticas en el hogar.

De igual manera, se constató una tendencia a priorizar estímulos visuales y auditivos, en detrimento de otros sentidos fundamentales para el desarrollo integral. Además, factores como la falta de tiempo y la creencia de que se requieren materiales especializados influyen en la limitada sistematicidad de las actividades.

Un resultado relevante es que el 100% de los padres expresa interés en recibir capacitación, lo que evidencia una necesidad formativa explícita y la pertinencia de implementar procesos de orientación familiar. Los resultados evidencian que:

- Existen avances en el desarrollo sensorio-perceptivo, pero no se alcanzan plenamente las destrezas esperadas para la edad.
- La estimulación se realiza de manera parcial, asistemática y centrada en algunos sentidos.
- La familia desempeña un rol fundamental, pero no posee la preparación requerida para orientar adecuadamente el proceso.
- Existe disposición y motivación familiar, lo que constituye una base favorable para la intervención educativa.

Los resultados obtenidos permiten reflexionar sobre la relación entre estimulación temprana, desarrollo sensorio-perceptivo y preparación familiar, en correspondencia con los referentes teóricos abordados.

En primer lugar, los avances parciales evidenciados en los niños coinciden con lo planteado por Esteves et al. (2018), quienes señalan que la plasticidad cerebral en la primera infancia facilita el desarrollo cuando existen estímulos adecuados. No obstante, el hecho de que no se logren plenamente las destrezas esperadas confirma que la estimulación debe ser sistemática, intencionada y diversificada, y no únicamente espontánea.

En este sentido, los resultados relacionados con la limitada estimulación de algunos sentidos se corresponden

con lo expuesto por Castro & Cevallos (2021), quienes destacan que la estimulación sensorial debe abarcar todos los sistemas sensoriales para favorecer una adecuada integración neurológica. La predominancia de estímulos visuales y auditivos, identificada en el estudio, evidencia una práctica reduccionista que afecta el desarrollo integral.

Por otra parte, los hallazgos sobre la participación familiar coinciden con lo planteado por Suárez & Vélez (2018), quienes reconocen a la familia como el primer espacio de aprendizaje y socialización. Sin embargo, los resultados del estudio amplían esta perspectiva al demostrar que la participación por sí sola no garantiza el desarrollo óptimo, sino que requiere de preparación y orientación adecuada.

En correspondencia con Rojas (2018), la orientación familiar debe concebirse como un proceso continuo de ayuda que permita a los padres desarrollar competencias para acompañar el crecimiento de sus hijos. En este estudio, se evidencia que la principal limitación no es la falta de interés, sino la insuficiencia de conocimientos técnicos, lo cual restringe la efectividad de la estimulación.

Asimismo, los resultados se relacionan con lo planteado por Carrera et al. (2023), quienes señalan que las actividades de estimulación deben estar orientadas a objetivos de desarrollo. En el contexto investigado, la ausencia de

esta intencionalidad pedagógica explica por qué, a pesar de la participación familiar, los niños no alcanzan plenamente las destrezas esperadas.

Finalmente, el reconocimiento por parte de las familias de la importancia de la estimulación, junto con su interés en recibir capacitación, coincide con lo señalado por Chávez et al. (2025), quienes destacan que el entorno familiar debe propiciar condiciones de aprendizaje seguras y estimulantes. No obstante, los resultados evidencian que este entorno requiere ser fortalecido mediante procesos de formación que permitan transformar las prácticas cotidianas en verdaderas oportunidades de aprendizaje.

En sentido general, los resultados confirman que el desarrollo sensorio perceptivo en niños de 2 años depende no solo de la presencia de estímulos, sino de la calidad de la mediación familiar, lo que reafirma la necesidad de implementar estrategias de orientación que potencien la preparación de las familias y favorezcan un desarrollo integral acorde a la edad.

En la figura 1 se presenta la estructura de la propuesta de orientación familiar, a partir de los resultados obtenidos, donde se integran de manera sistémica el problema identificado, sus causas, la intervención propuesta y el impacto esperado en el desarrollo sensorio perceptivo infantil.

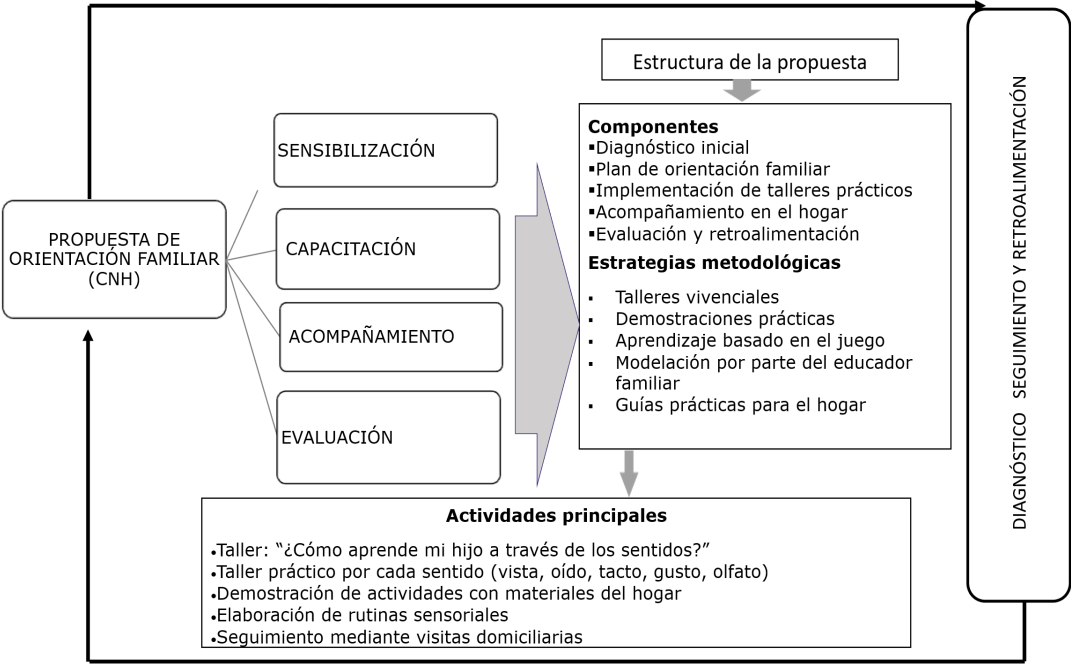


Figura 1. Propuesta para el trabajo con la familia.

Explicación de la estructura de la propuesta

La propuesta de orientación familiar se sustenta en los resultados de la investigación, los cuales evidencian que, aunque existe participación de la familia en el proceso de estimulación, esta se desarrolla de manera empírica, sin una preparación técnica suficiente, lo que limita el logro de las destrezas sensorio perceptivas acorde a la edad.

En este sentido, la propuesta se estructura a partir de un enfoque formativo y desarrollador, en correspondencia con los principios del programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH), donde la familia es protagonista del proceso educativo.

El punto de partida lo constituye el diagnóstico inicial, que permite identificar las necesidades específicas de las familias en relación con la estimulación sensorial. A partir de ello, se diseña un plan de orientación que responde a dichas necesidades, priorizando el aprendizaje práctico y contextualizado.

La propuesta se organiza en cuatro ejes fundamentales:

- Sensibilización familiar

Este eje busca generar conciencia en los padres sobre la importancia de la estimulación sensorial en el desarrollo integral del niño. No se trata solo de informar, sino de lograr una comprensión significativa que motive el cambio en las prácticas familiares.

- Capacitación práctica

Constituye el núcleo de la propuesta. Se orienta a dotar a las familias de herramientas concretas para estimular a sus hijos, mediante talleres vivenciales donde se demuestran actividades sencillas, utilizando recursos disponibles en el hogar. Este componente responde directamente a la principal debilidad identificada: la falta de preparación técnica.

- Acompañamiento y seguimiento

Se desarrolla a través de visitas domiciliarias y orientación personalizada por parte del educador familiar. Este proceso permite guiar, corregir y reforzar las prácticas de estimulación en el contexto real del hogar, garantizando la sistematicidad y pertinencia de las actividades.

- Evaluación del impacto

Permite valorar los avances en el desarrollo sensorio-perceptivo del niño y el nivel de preparación alcanzado por la familia. Se realiza mediante la comparación de resultados iniciales y finales, así como a través de la observación y la retroalimentación continua.

Desde el punto de vista metodológico, la propuesta privilegia estrategias activas, participativas y contextualizadas, tales como el aprendizaje basado en el juego, la modelación y la demostración práctica, lo cual resulta coherente con las características del aprendizaje en la primera infancia y con las necesidades formativas de las familias.

Asimismo, se enfatiza el uso de recursos del entorno cotidiano, lo que permite desmontar la creencia de que se requieren materiales especializados, favoreciendo así la sostenibilidad de la propuesta.

CONCLUSIONES

Se reafirma que el desarrollo sensorio-perceptivo en la primera infancia constituye un proceso complejo que depende de la interacción entre la plasticidad cerebral y las experiencias de estimulación que el niño recibe en su entorno. En este ámbito la estimulación sensorial debe ser integral, sistemática e intencionada, abarcando todos los sistemas sensoriales para favorecer el desarrollo cognitivo, motor y socioemocional.

Se constata que, aunque los niños evidencian avances en su desarrollo sensorio-perceptivo, no logran alcanzar plenamente las destrezas acordes a su edad, debido a que la estimulación en el hogar se desarrolla de manera empírica, parcial y poco sistemática. Se identificó que la familia, pese a desempeñar un rol protagónico y mostrar disposición para participar, no cuenta con la preparación técnica necesaria para orientar adecuadamente este proceso, lo que limita la calidad de las experiencias de estimulación. En consecuencia, se evidencia la necesidad de fortalecer la preparación familiar mediante acciones de orientación que permitan transformar las prácticas cotidianas en oportunidades de aprendizaje intencionadas, favoreciendo así un desarrollo sensorio-perceptivo integral en los niños de 2 años.

REFERENCIAS

- Carrera, A. K., Baltazar, R. M., García, J. I., & Arias, J. (2023). La importancia de la estimulación temprana en el desarrollo infantil. *Educación y Salud. Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, 11(22), 67–72. <https://doi.org/10.29057/icsa.v11i22.9717>
- Castro, M. P., & Cevallos, A. M. (2021). La estimulación del cerebro y su influencia en el aprendizaje de los niños de preescolar. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso)*, 6(1), 52–60. <https://www.redalyc.org/journal/6731/673171218004/>
- Chávez, S. P., Arguello, A. N., Mejía, K. S., & Núñez, A. F. (2025). El papel de la familia en el proceso educativo de los niños en edad preescolar. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 1(5), 68–80. <https://doi.org/10.53877/rc1.5-568>
- Esteves, Z. I., Mendoza, J. A., & Quiñónez, M. (2018). La estimulación temprana en el desarrollo de las habilidades y capacidades de los niños y niñas de 6 a 7 años. *Espiraes Revista Multidisciplinaria de Investigación*, 2(15), 26–41. <https://www.revistaespirales.com/index.php/es/article/view/211/149>
- Fuentes Torres, B. J., Jurado Fernández, C. A., Díaz Espinoza, M., & López Fuentes, K. O. (2025). Desarrollo cognitivo en la primera infancia: efectos de la estimulación sensorial temprana. *Revista Conrado*, 21(103), e4399. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/4399>

- García-Olivas, A. E., & Loya-Martínez, M. (2026). La práctica docente ante el cambio curricular en la educación preescolar mexicana. *Sophia Research Review*, 3(2), 11-18. <https://doi.org/10.64092/ewfv2093>
- Huepp, F. L., & Fornaris, M. (2021). La estimulación temprana para el desarrollo infantil. *EduSol*, 21(77), 66-79. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475769312006/475769312006.pdf>
- Rodríguez, N. J., Vargas, G. J., Clavijo, M. I., & Parra, N. M. (2025). Impacto de la estimulación temprana en el desarrollo integral de niños de 0 a 5 años. *RECIAMUC*, 9(4), 441-451. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/9.\(4\).diciembre.2025.441-451](https://doi.org/10.26820/reciamuc/9.(4).diciembre.2025.441-451)
- Rojas, A. L. (2018). *La orientación psicopedagógica en el contexto educativo*. Universo Sur.
- Rosales, M., Revelo, P., & Guijarro, J. (2023). La importancia de la estimulación sensorial en el desarrollo cognitivo: Un análisis documental y de campo. *Revista Alpha & Omega*, 1(1), 1-10. <https://doi.org/10.24133/ALPHAOMEGA.VOL01.01.2023.ART02>
- Salto, M., Calle, T., Segarra, O., & Tapia, J. (2024). Desarrollo infantil de 0 a 5 años desde una perspectiva contemporánea y reflexiva. *Revista Científica*, 9(31), 22-45. <https://ve.scielo.org/pdf/rsci/v9n31/2542-2987-rsci-9-31-22.pdf>
- Santi-León, F. (2019). La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *CIENCIA UNEMI*, 12(30), 143-159. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol12iss30.2019pp143-159p>
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: Una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y los estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Yomara Aracely Tonato-Coque, Adalia Lisett Rojas-Valladares: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.

Declaración ética:

El estudio se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica. La participación de los sujetos fue voluntaria y se obtuvo el consentimiento informado de los participantes. Se garantizó la confidencialidad, el anonimato y el respeto a los derechos de poblaciones consideradas vulnerables.